

LA AGENTIVIDAD ERÓTICO-SEXUAL DE LAS
MUJERES,
UNA ASIGNATURA PENDIENTE EN EL
PROCESO DE IGUALDAD.



Autora: Consuelo Debón Hernández (Neus)

e-mail neusdebon@gmail.com

DNI 19828382

VALENCIA

Trabajo para el Master en Género y Políticas de Igualdad, Instituto de Estudios

Universitarios de la Mujer, Universidad de Valencia

¿EN QUÉ SE DIFERENCIAN VARONES Y MUJERES RESPECTO DEL PLACER Y EL DESEO SEXUAL?

Formular esta pregunta exige cuanto menos dirigir la mirada hacia las mujeres cuestionando el dominio focal androcéntrico, objetivo y universal de las ciencias. Responder esa pregunta demanda un somero recorrido por algunos de los vaivenes del conocimiento humano al respecto de los sexos y sus relaciones.

Hoy se acepta que la realidad es percibida subjetivamente, que “la ideología influye en todas las miradas y que las teorías científicas se han construido preñadas de significados no científicos (creencias, postulados, suposiciones,... que no han sido comprobadas, ni tan siquiera investigadas)”¹. “Hay mucho más en lo que se ve que lo que descubre el globo ocular”².(Chalmers). “La ciencia no es asexual: es un hombre, un padre y también está contaminada...”³ (Virginia Woolf)

EL CONOCIMIENTO NO ES INMUTABLE, ES SUBJETIVO, PARCIAL, CONTEXTUAL E HISTÓRICO.

Hasta mediados del siglo XX, los estudios de las ciencias humanas sobre los sexos y sus relaciones han estado afectados por dos sesgos fundamentales: el etnocentrismo y el androcentrismo.

La actitud prepotente y chovinista de l@s investigador@s occidentales respecto de las otras culturas ha impregnado de prejuicios las descripciones e interpretaciones de las culturas estudiadas. Esta mirada etnocéntrica fue denunciada por M. Mead⁴ y Lévi-Strauss⁵; sus estudios fueron un ataque a la supuesta universalidad de los roles sexuales y de la naturalización de la división sexual del trabajo propios de la tradición europea y anglosajona.

¹ Alda Facio, “Engenerando nuestras perspectivas”. Revista Otras Miradas. Grupo de Investigación en Género y Sexualidad GIGEX. Facultad de Humanidades y Educación, Universidad de los Andes Mérida – Venezuela. <http://www.saber.ula.ve/gigex/gigex@ula.ve>

² N.R. Hanson en Alan F. Chalmers, *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?*, Madrid, Siglo XXI de España Editores,sa. 1982, pág. 41

³ Virginia Woolf, *Their Guineas*, 1984, p. 263

⁴ M. Mead (1928), mostró la diversidad de conductas sexuales de distintas sociedades humanas de Samoa

⁵ Lévi-Strauss (1950), estudió la diversidad de comportamientos del sistema de parentesco entre los indios Nambikwara,...

El androcentrismo ha universalizado el sistema de relaciones patriarcal⁶ y burguesa (ha trasladado a cualquier sociedad la ideología dominante naturalizando y legitimando un sistema de valores jerarquizado en el que las mujeres eran engullidas dentro de la categoría *hombre* al tiempo que su papel y sus “peculiaridades naturales” eran devaluados, subordinados, criticados, envilecidos o invisibilizados, salvo *milagrosas* excepciones..

La “naturalidad” de la mirada androcéntrica dificulta su cuestionamiento. Con el paradigma crítico y el impacto del movimiento feminista de segunda ola, a partir de 1960, se activan las alertas que lograr visibilizar este sesgo en las ciencias y saberes científicos anteriores. Pierden validez algunos postulados relativos a los sexos y sus relaciones:

- ✓ Que la anatomía externa de los genitales determine la caracterización dicotómica de las personas en hombres o mujeres, siendo la categoría ‘sexo’ holística, innata e inmutable.
- ✓ Que la dicotomía sexual sea en razón de naturaleza.
- ✓ Que por la asignación a uno u otro sexo las personas desarrollen de manera natural universos simbólicos (creencias, valores, imaginarios, rasgos de personalidad, actitudes, capacidades, intereses y conductas) diferenciados sexualmente y desiguales.
- ✓ Que la aparente emergencia natural de conductas acordes a universos simbólicos dicotomizados sexualmente sea razón suficiente para justificarlos socialmente.
- ✓ Que la subordinación de las mujeres a los varones arranque en la noche de los tiempos y se justifique por su dependencia de la reproducción.
- ✓ Que la invisibilidad de las mujeres en los hallazgos y demás fuentes que se han manejado para la construcción de las teorías científicas, “describa” la irrelevancia de su papel social.

Bajo la mirada androcéntrica las mujeres han sido vistas como objetos pasivos de la historia, insistiendo en dos tipos extremos de androcentrismo, la invisibilidad de las mujeres y la misoginia. (Margrit Fichler, 1987).

⁶ El patriarcado, tanto el del Antiguo Testamento como el moderno, burgués e Ilustrado, es una construcción humana, contextual e histórica y de la diversidad de enfoques que han rodeado su conceptualización (Kate Millet en 1970, Victoria Sau, 1990, Gerda Lerner, 1990, se pueden señalar como características de ese sistema social:

- División jerarquizada y dicotómica de las personas según su sexo biológico aparente.
- Apropiación de la mujer y del fruto de su producción (cultivo, conservación y transformación de alimentos, tejidos, animales de corral,...) y de su reproducción (los hijos e hijas) por parte del *pater familia*, así como de los sirvientes y sirvientas, los esclavos y esclavas, ganado y demás patrimonio familiar.
- La sociedad civil se articula en dos esferas, la esfera privada o doméstica como la propia de las mujeres y la esfera pública como propia de los varones y la única digna de consideración. Individuación de los varones y dominio de sus valores y características (movilidad, independencia, lejanía emocional, agresividad,...) y control de los varones sobre el destino del grupo.

ETNOCENTRISMO Y ANDROCENTRISMO HAN CONTRIBUIDO A UNIVERSALIZAR LA DESIGUALDAD ENTRE LOS SEXOS MUCHO MÁS ALLÁ DE LAS EVIDENCIAS ANATÓMICO-BIOLÓGICAS. ETNOCENTRISMO Y ANDROCENTRISMO HAN CONTRIBUIDO A NATURALIZAR Y LEGITIMAR LA IDEOLOGÍA SEXISTA.

Desde mediados del siglo XX, con la emergencia del paradigma crítico y el cuestionamiento del estatus de neutralidad, objetividad y universalidad del conocimiento científico, se produce un magnífico trabajo impulsado principalmente por investigadoras feministas que ha permitido dotar a las ciencias sociales de un equipamiento conceptual, epistemológico y técnico⁷ capaz de enjuiciar y falsar los postulados de naturalidad de las diferencias entre las personas y la jerarquía por razón de su sexo asignado, por su adscripción sexual (dicotómica o ambigua) por su genitalidad externa. El desarrollo de la categoría género (Robert J. Stoller, 1968) ha permitido que las ciencias sociales se quitasen el androcentrismo sobre el que se había construido e interpretado la humanidad.

La perspectiva de género y del sistema *sexo/género* (Rubin Gayle, 1975), aún contando con todas las reservas sobre posibles peligros de naturalizar y dicotomizar el sexo y por ende el género (Judith Butler, 1990), han permitido afirmar que las diferencias de comportamiento y de valor de las mujeres como grupo sexual con relación a los varones se deben a determinados modelos y estructuras culturales, económicas, políticas, religiosas,... que se sustentan en la creencia de la supremacía (por orden divina, por naturaleza, etc.) de los varones (adultos, blancos, de clase media y occidentales, el *arquetipo viril*) sobre las mujeres.

“La categoría género [...] se define como un ‘deber ser’ que se funda en definiciones sociales relativas a las formas en que deben diferir mujeres y varones y los espacios que deben ocupar. En ese sentido, el género establece la asimetría entre los sexos pues, en todas las culturas conocidas, las relaciones de poder se establecen a partir del espacio normativo masculino. No obstante, la investigación antropológica informa que no hay dos culturas en que coincidan plenamente las creencias sobre diferencias entre los sexos. No existe una definición exclusiva de qué son y qué contenidos tienen la masculinidad y la feminidad (del Valle, 1993; Stolcke, 1992)”⁸.

⁷ Ver M^a Jesús Cala Carrillo y Eva Trigo Sánchez, 2004, “Metología y procesamientos de análisis”. En Ester Barberá e Isabel Martínez Benlloch (Coords.). *Psicología y género*. Madrid. Pearson Ediciones.

⁸ Amparo Bonilla, 2006. “La construcción de la realidad sexuada y la sexualización de las diferencias”.

Las maneras en que mujeres y varones deben diferir con respecto a sus conductas, actitudes, expectativas, intereses, roles,... y muy especialmente en su sensualidad, sexualidad, placer y deseo sexual, están condicionadas por los estereotipos de género que cada sociedad divulga.

Los estereotipos de género⁹ hacen referencia a las ideas preestablecidas que se tienen de las características de las personas en función de su sexo. A la categoría mujer se asocian 'rasgos expresivos' como pasividad, sumisión, sensibilidad para las relaciones personales y a la categoría hombre 'rasgos instrumentales' como actividad, espíritu de competencia, independencia y objetividad (Lorenzi-Cioldi, 1988)¹⁰.

Así, para las sociedades occidentales y *quasi* desde la antigüedad clásica, los varones "deben ser" independientes y las mujeres dependientes. Este "deber ser" también orienta las conductas en materia de deseo, goce y satisfacción del placer sexual. Ambos, varones y mujeres constreñirán-orientarán su erótica sexual en función del marco normativo propio de cada contexto. Así, aún cuando "la orientación del deseo sexual pueda dar origen a cuatro alternativas claramente diferenciadas tanto para las mujeres como para los varones: las personas heterosexuales, las homosexuales, las bisexuales y las "asexuales"¹¹ la heterosexualidad coital se torna en normativa y, salvo raras excepciones, los niños desarrollarán una agentividad activa orientada a su disfrute mientras que las niñas someterán su impulso a las "futuras" exigencias-requerimientos de los varones que les correspondan, por matrimonio o concubinato, por esposos.

⁹ Esther Barberá, 2004: Estereotipo es la serie de creencias y suposiciones compartidas acerca de determinados grupos humanos. Cuando se refieren a los grupos de varones y mujeres o a las características de Masculinidad o Feminidad por ellos desarrollada se suele hablar de Estereotipos de Género. La referencia estereotipada favorece la tendencia a representarlos como grupos homogéneos y diferenciados entre sí. En *Psicología y género*

¹⁰ Amparo Bonilla, 2006. "La construcción de la realidad sexuada y la sexualización de las diferencias".

¹¹ Juan Fernández Sánchez, "Perspectiva evolutiva: identidades y desarrollos de comportamientos según el género", En Ester Barberá e Isabel Martínez, 2004 (coords) *Psicología y Género* Madrid. Ed. Pearson, pág. 47

¿CÓMO SE INSCRIBE Y CONFORMA LA IDENTIDAD SEXUAL?, ¿QUÉ INSTANCIAS Y HERRAMIENTAS SIRVEN A LA ADSCRIPCIÓN/ACEPTACIÓN DEL DIMORFISMO JERARQUIZADO ENTRE LOS SEXOS PROPIO DEL SISTEMA PATRIARCAL?

“Todo sistema de dominación se ocupa de socializar al dominado/a o al oprimido/a de manera que consienta y asuma el papel que se le ha asignado”¹²

Todos los seres humanos crecemos en sociedades que disponen de **universos simbólicos** (lenguajes, valores, tradiciones, creencias, moda, costumbres, ..) dispositivos (pedagogía, leyes, instituciones,...) y herramientas (familia, escuela, medios de comunicación,...), capaces de explicar su realidad y las bondades de las normas e instituciones que sustentan dicha realidad, con ello favorecen su aceptación y el sentimiento de pertenencia.

Una de las herramientas fundamentales del proceso por el que se asimila y acomoda la percepción¹³ del entorno a la significación / interpretación social de la realidad es **el lenguaje**. Mediante la interacción de lenguaje y pensamiento se capta, se construye y se comunica la “realidad”. El lenguaje carga cada palabra, frase, gesto, tono de voz, silencio,... de significado, sustenta el universo simbólico.

“**El universo simbólico** se concibe como la matriz de todos los significados objetivados socialmente y subjetivamente reales. Toda la sociedad histórica y la biografía de un individuo se ven como hechos que ocurren dentro de ese universo”¹⁴.

¹² Angeles J. Perona (2005), “El feminismo liberal estadounidense de posguerra: Betty Friedan y su refundación” En Celia Amorós y Ana de Miguel (Eds.) *Teoría feminista de la Ilustración a la globalización n.2*, Madrid, Minerva Ediciones, pág. 24

¹³ La realidad se capta de manera activa. La percepción (estímulo + sensación + proceso activo de construcción de significado) no es mecánica. Los procesos de la percepción requieren de la existencia de mecanismo complejos capaces de interpretar los estímulos como una realidad global, organizada, con sentido y significación.

¹⁴ Berger, Peter L. y Thomas Luckmann, (1968), *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, p.125

Desde su nacimiento, las criaturas están sometidas a procesos de interacción mediante los cuales adquieren e interiorizan las conductas sociales propias de su entorno social. La interacción con las instancias socializadoras: familia, escuela, amistades, grupos ideológicos (iglesia, organizaciones políticas) y medios de comunicación de masas (radio, TV, internet, SMS,..) busca procurar a las nuevas generaciones los aprendizajes e imaginarios¹⁵ (conductas, conocimientos, habilidades, actitudes, creencias,...) favorables a la asimilación¹⁶, la adaptación y la aceptación de lo normativo. Lo normativo en nuestra sociedad ha estado desde hace siglos y aún está fuertemente generizado, afectado por el género asignado a cada persona según su genitalidad externa. .

Así, desde el nacimiento, la conducta “adecuada” para la criatura estará especial y singularmente condicionada y mediada por su asignación sexual. La internalización de la pertenencia a uno u otro sexo activará ciertos componentes generizados como las características de personalidad, la orientación sexual, la orientación y gestión de los deseos, las motivaciones, los roles sociales, las expectativas personales, ... que conformarán de manera más o menos perceptible, más o menos metamórficamente la identidad sexual de aquella criatura, al tiempo que reprimirá, censurará las que no se adecuen a su asignación sexual.

Los bebés captan una realidad significada, unas conductas generizadas,... y acriticamente la interiorizan y practican, cuando dichas conductas sean cuestionadas, el pensamiento del niño o de la niña será inicialmente reafirmarlas “*porque son así y siempre lo han sido*”. Las conductas socialmente aprendidas pasan a ser naturales y desde los orígenes. Será menester que a través de la formación cada joven pueda cuestionar su comprensión acerca de lo natural e histórico de sus conductas.

¹⁵ La formación de las mentes individuales depende de los contenidos de la interacción social y de la comunicación simbólica... las representaciones colectivas impregnan la conciencia individual y añaden contenidos a sus representaciones (Margaret Mead y el interaccionismo simbólico)

¹⁶ Según la Psicología cognitiva inspirada en **Piaget** el aprendizaje favorece la adaptación al medio y los procesos adaptativos tienen una doble dirección:

- **Asimilación** (interiorización, incorporación activa de los estímulos del medio a los esquemas y estructuras previas)
- **Acomodación** de los esquemas y estructuras mentales a los nuevos problemas y motivaciones de la realidad cambiante.
- La mente selecciona y organiza activamente los estímulos

La desigual conducta erótico-sexual de varones y mujeres en occidente ha devenido condicionada, para la mayoría de las jóvenes, por la íntima relación entre sexualidad y reproducción. Este hecho ha “condenado” a las mujeres que no a los varones a vivir su sexualidad bajo tres miedos paralizantes:

- a) Miedo al embarazo y sus peligrosas consecuencias para la salud (muerte en el parto de la madre y/o de la criatura, muerte por aborto, muerte por “limpieza” de la honra patriarcal,...),
- b) miedo a la estigmatización social de las madres solteras y sus consecuencias para las posibilidades y condiciones de vida de las madres y sus criaturas
- c) miedo al fuego eterno.

La mujer hasta finales del siglo XX no ha podido desvincular sexualidad y reproducción. Sin contar con métodos anticonceptivos adecuados y accesibles, la única manera “aceptable” que tenían las mujeres para gobernar autónomamente su impulso sexual y también su deseo reproductivo era negándolos, silenciándolos o reprimiéndolos (celibato, soltería,...). “Durante la Edad Media, sin métodos anticonceptivos salvo el *coitus interruptus* y el periodo de lactancia, las mujeres tenían bastantes hijos, los partos eran peligrosos.”¹⁷.

Para llegar a gozar de la sexualidad sin temor a los embarazos no deseados no sólo ha sido menester que las mujeres accediese a la tecnología anticonceptiva adecuada sino que además lo hiciesen libres de prejuicios y culpas. “Juan Crisóstomo (354-407) en su Homilía 24 sobre la Carta a los romanos, condena el uso de los anticonceptivos. Lo interpreta como asesinato”¹⁸. “A principios del siglo XX se produjo un alzamiento feminista en apoyo a la anticoncepción que insistía en que era innecesario pagar el precio de de la abstinencia sexual por la autodeterminación reproductiva, y que la gratificación sexual era buena para las mujeres”¹⁹.

¹⁷ Marilyn Yalom, 2003. *Historia de la Esposa*. Ediciones Salamandra S.A. Barcelona, pág. 96-97

¹⁸ Jose María Blazquez Martínez, “Los anticonceptivos en la Antigüedad Clásica” Taller Digital de la Universidad de Alicante. Actas del Segundo Seminario de Estudios sobre la Mujer en la antigüedad, Valencia 2000, 135-146

¹⁹ Ellen Carol DuBois y Linda Gordon, “La búsqueda del éxtasis en el campo de batalla: peligro y placer en el pensamiento sexual feminista norteamericano del siglo XIX” en Carole S. Vance (coord.) *Placer y Peligro Explorando la sexualidad femenina*, Ed. Revolución, Madrid 1989, pág71

La erótica de las mujeres, salvo la de algunas mujeres singulares y poderosas (sacerdotisas, reinas, cortesanas,...) quedaba constreñida por las exigencias del matrimonio y por el cuidado de la honra patriarcal (descrédito de la familia, peligro de las alianzas, peligro sobre la integridad de la mujer...). La niña activa sexualmente no resultaba adecuada para cumplir con las prescripciones morales sobre la virginidad y la honestidad.

La omnipresencia y omnipotencia de los preceptos religiosos en materia de moral sexual y la subordinación jurídica de la mujer en las sociedades patriarcales, ha organizado la sexualidad de la mujer alrededor del orgasmo masculino. “la forma habitual, apresurada y espasmódica de cohabitación...en la que la mujer es un elemento pasivo”²⁰ ,

La mirada androcéntrica y patriarcal ha proyectado para las mujeres una dinámica sexual similar a la suya, esto choca con la evidencia clínica del distinto recorrido y ritmo de excitación de las mujeres con relación a los varones, de ahí que, en la práctica coital apresurada, las esposas quedasen generalmente insatisfechas sexualmente.

Estos aspectos apuntan dos características estereotipadas de la sexualidad femenina:

- ✓ **La pasividad.** Las mujeres “deben” negar o silenciar su deseo y frenar su iniciativa – bien por miedo al rechazo “conducta sospechosa”, bien por miedo a ser acusadas de “desconcentrarlo” y provocar la temida eyaculación precoz, bien para autodefenderse de las reiteradas insatisfacciones de actos sexuales androcéntricos, bien por desconocimiento de su propio placer,... La acusación de frigidez que tantas mujeres han tenido que soportar por parte de sus parejas no era sino fruto de una permanente constricción y frustración sexual; las mujeres acababan “matando” su deseo.

- ✓ **La condescendencia y la resignación.** Las mujeres “deben” permitir el acceso sexual del esposo, han de “dejarse hacer”. Hasta el siglo XX era un precepto católico que la esposa “atendiese” los requerimientos del esposo con prioridad a cualquier otra consideración, incluido el cuidado de las criaturas.

²⁰ Alice Stockham, feminista partidaria del amor libre, 1880. Ellen Carol DuBois y Linda Gordon, “La búsqueda del éxtasis en el campo de batalla: peligro y placer en el pensamiento sexual feminista norteamericano del siglo XIX” en Carole S. Vance (coord.) *Placer y Peligro Explorando la sexualidad femenina*, Ed. Revolución, Madrid 1989, pág70

Es una sexualidad moldeada por el varón puede conducir en la mujer a fingir satisfacción y deseo, a mostrar total indiferencia por su sexualidad o rara vez a buscar activamente el goce y el placer. La pasividad y condescendencia sexual orientada a la satisfacción sexual del varón, suele llevar a la mujer vivir su sexualidad como una fuente de insatisfacción, de neurosis (tengo deseo, tengo libido, tengo impulso sexual pero no “debería” ni desear, ni gozar del placer sexual) y hasta hace escasas cuatro décadas de sufrimiento y peligro por los embarazos.

¿Cómo puede una mujer saberse-sentirse igual en valor y dignidad al varón cuando siente-sabe que su sexualidad, debe ser activada, silenciada, constreñida, liberada,... en función del deseo y del poder del otro?

LA ESPAÑA DE COMIENZOS DEL SIGLO XXI Y LA ASIMETRÍA EN AGENTIVIDAD SEXUAL

En España hasta los años 70 del siglo XX, la iglesia católica y los preceptos religiosos tuvieron un poder determinante en la conformación de la ideología sexista y la prescripción de los roles sexuales propios del patriarcado. La familia, la escuela, los púlpitos y los confesionarios controlaron y constriñeron las creencias y conductas de niños y niñas, de jóvenes y menos jóvenes sobre la sexualidad.

La iglesia católica y el régimen franquista secuestraron y apresaron los cuerpos y las mentes en crecimiento bajo los barrotes indelebles de lo pecaminoso y lo no pecaminoso. Y aunque las tensiones homosexuales de los niños fueron reprimidas y patologizadas, la sexualidad de la niñas fue negada, castrada y endemoniada. Si eres niña asociarás cuerpo con pecado: peca la niña y hace pecar al varón y pecado con castigo: embarazo, pérdida de la honra y estigmatización social. Un cuerpo pecaminoso no puede ser un cuerpo de madre. Las buenas niñas y jóvenes deben negarse y resistir el acoso sexual de cualquier varón que no sea su esposo y, por descontado, no debe llevar la iniciativa, ni procurarse satisfacción sexual.

A partir de los años 80 se ha mundializado el movimiento de las mujeres por lograr la igualdad entre los sexos. Por lo que respecta a nuestro país, desde la Constitución de 1977 y gracias fundamentalmente al trabajo de las feministas en relación al desarrollo del artículo 9.2 hoy se

recoge la igualdad y la no discriminación de las personas por razón de sexo y la adopción de medidas tendentes a paliar la desigual situación de partida de varones y mujeres.

En las últimas tres décadas los avances conseguidos por las mujeres en acceso a la educación, al mercado laboral, a la ciudadanía,... han sido tan generalizados y potentes que se apuntan junto con la globalización como esenciales en el emergente cambio de Era. Ahora bien, mientras que la globalización está dirigida por las instancias más poderosas de la Tierra (empresas, gobiernos, organizaciones ilegales fuertemente capitalizadas,...) el proceso de igualdad real entre varones y mujeres está siendo minado y las herramientas empleadas para la construcción de los simbólicos y de las identidades de género no sólo no han desaparecido sino que se han reforzado, ampliado y enmascarado.

El inmenso y formidable poder de las agencias de la comunicación audio-visual están acelerando la destrucción de valores e identidades culturales y “aplanando encefalogramas” para el triunfo del capitalismo feroz y la sociedad de consumo. La apabullante eficacia de las factorías publicitarias y de los mass media (televisión, video juegos, revistas juveniles, internet,...) en la difusión y modelado de estilos de vida se deja sentir en el impacto de esos modelos en la construcción acrítica y acultural de los significados que conformarán las identidades en niñ@s y adolescentes. “la diferencia sexual parece estar presente en cómo construimos el significado; forma parte de la lógica que preside la escritura...” (Laqueur, 1994:37).

Aunque el modelo tradicional burgués de familia patriarcal (mujer ama de casa y madre /dependiente, varón proveedor / independiente) haya dejado de ser el hegemónico, la ideología sexista que inscribe en la mente de niños y niñas la supremacía económica, política, familiar, social y también sexual de los varones se mantiene aunque maquillada. “Si el hombre encarna la nueva figura del individuo libre, desligado, dueño de sí, a la mujer se la sigue concibiendo como un ser dependiente por naturaleza, que vive para los demás e inserta en el orden familiar”²¹.

El sexismo, como conjunto de creencias del patriarcado relativas a los roles, las características, los comportamientos, etc. apropiados para varones y mujeres, ha evolucionado y se ha adaptado a los cambios sociales (mujer trabajadora, igualdad formal,...).

²¹ Lipovetsky, G. (1997). *La tercera mujer. Permanencia y evolución de lo femenino*. Barcelona: Anagrama. pag. 193. En *Avances en Psicología Clínica Latinoamericana*, 20, 37-44, 2002 “La ideología del rol sexual en países iberoamericanos”. María Lameiras Fernández

“La nueva cara del sexismo, identificado como sexismo moderno o neosexismo, se articula desde una perspectiva más sutil y encubierta y con ello más pernicioso para los objetivos de igualdad. [...] Este sexismo aunque está en contra de la discriminación abierta contra las mujeres, considera que éstas ya han alcanzado la igualdad y que no necesitan ninguna medida política de protección impidiendo con ello la igualdad real. .)”²²

Así las nuevas actitudes hacia los sexos devienen de dos líneas de fuerzas, unas divergentes de independencia y autonomía en el contexto social y otras convergentes de dependencia y heteronomía en el ámbito relacional. [...] El más moderno sexismo, el *sexismo ambivalente* de Glick y Fiske (1996) operativiza elementos con cargas afectivas antagónicas las positivas del denominado *sexismo “benevolente”* y las negativas del *sexismo hostil*. El hostil caracteriza a las mujeres como grupo subordinado y legitima el control de los varones sobre ellas. El “benevolente” se basa en la tradición patriarcal burguesa que idealiza a la mujer como esposa, madre u objeto bello y romántico, pero que presupone la inferioridad de las mujeres al reforzar la idea de que la mujer necesita de un hombre para que la cuide y proteja.

El gran peligro del sexismo ambivalente se evidencia tanto por la escandalosa cifra de mujeres víctimas de violencia de género²³ como en los resultados obtenidos por los observatorios para la detección de las actitudes sexistas entre la población adolescente de nuestro país²⁴ de los que se deduce que la juventud tiene perfectamente interiorizados los modelos tradicionales de masculinidad / feminidad y que es muy probable que reproduzcan esos roles.

²² Maria Lameiras Fernández (2005), “El sexismo y sus caras: de la hostilidad a la ambivalencia”, Anuario de Sexología 2005. Universidad Vigo.

²³ En el 2006 fueron asesinadas a manos de sus parejas o ex parejas 70 mujeres. En el 2007 se produjeron cerca de 10.000 denuncias al mes con un 80% de condenas y 74 mujeres muertas. Datos del Consejo General Del Poder Judicial (España), Instituto de la Mujer y Fundación Mujeres.

²⁴ El 57% de los chicos y el 54% de las chicas participantes en la investigación DETECTA no identifican como sexista los roles marcadamente estereotipados “descriptivos” de masculinidad / feminidad (mujeres asociadas a rasgos de belleza, discreción, obediencia, sensibilidad, afecto y preocupación por el bienestar ajeno; varones asociados a rasgos de fuerza, inteligencia, capacidad para el trabajo, dominancia, control e independencia).

¿QUÉ ACTITUDES Y CONDUCTAS SEXISTAS DEBEN SER CUESTIONADAS EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XXI PARA FAVORECER LA AGENTIVIDAD SEXUAL DE LAS MUJERES FAVORECIENDO A LA VEZ LA IGUALDAD?

1º.- LAS SEMEJANZAS O DIFERENCIAS EN MATERIA DE SEXUALIDAD. Recientes investigaciones de meta-análisis confirman la ausencia de diferencias apreciables en esta materia. Sin embargo existe un reforzamiento o una disminución de la autoestima según el comportamiento de chicos y chicas se mueva dentro de la orientación agente²⁵ o comunal²⁶. Hay que cuestionar el sexismo latente en esta dualidad de comportamientos, ¿por qué ellos no sienten reforzada su autoestima cuando son empáticos y fieles y ellas cuando sienten satisfacción consigo mismas?. Es preciso apoyar a las chicas que armadas de razones y sentimientos luchan, igual que ellos, por vivir con agentividad y plenitud su sexualidad. Cuando la pareja tiene una vida sexual igualitaria en iniciativas, cuidados, variedad, satisfacción,...etc. el varón se ve “liberado de la soledad del poder” y premiado con una sexualidad más plena. Así, también se dificultará que despliegue actitudes sexistas en otros ámbitos de la vida.

2º.-EL BINOMIO SEXUALIDAD FEMENINA/REPRODUCCIÓN. La persistencia de este binomio resulta paradójica dados los actuales avances en anticoncepción. Aunque hoy día no hay ningún motivo para que las chicas vean constreñida su sexualidad por los posibles embarazos no deseados, la realidad es que se mantienen activadas todas las alertas y se “justifica” el silencio, el control y la represión del auto-descubrimiento y cultivo de la sexualidad de las chicas.

Desde que son bebés los niños sienten reconocido el valor de su genitalidad, su pequeño pene es objeto de bromas, caricias, besos, etc. Las niñas son afeadas o recriminadas cuando acarician sus genitales y cuando crecen llegan a sentir la censura de sus progenitores y demás personas significantes cuando sus posturas no respondan a los parámetros de ocultación y contención de su cuerpo.

²⁵ Orientación agente (sentirse satisfecho consigo mismo y comportarse de un modo masculino) refuerza la autoestima en varones.

²⁶ El ser protectora, empática, alguien en quien se puede confiar, refuerza la autoestima en mujeres.

La sexualidad de las chicas sigue percibiéndose como fuente de peligroso, sufrimiento y segregación – marginación social (riesgo de embarazo, de enfermedad, de muerte – 1600 mujeres mueren diariamente en el mundo por causas relacionadas con la maternidad-). La ideología sexista sigue contaminando la mirada, la razón y hasta la sensación erótico-sexual de las niñas que para ser buenas madres y cuidadoras de la familia deben “coherentemente” focalizar su sexualidad como más afectivo-relacional que la de los niños que estará más directamente relacionada con la excitación y el placer sexual, aunque ninguno de estos dos aspectos está ausente en el otro. (Friederich, Grambsch, Broughton, Kupier y Neilke, 1991).

3º.- LA DIFERENTE ORIENTACIÓN PARA LA VIDA ADULTA. Es manifiesto el sexismo que socializa a las niñas en la doble orientación: ① hacia la maternidad y la familia ② hacia el ejercicio profesional, en tanto que a los chicos se les socializa en la unicidad de su desarrollo personal, familiar y profesional. Ello provoca escisión emocional e identitaria, neurosis vital, segregación profesional, etc. en las mujeres que no en los varones socializados en una única orientación, la profesional. Las actuales condiciones de vida en materia nutricional, de habitabilidad, confort, servicios sanitarios, guarderías,...etc. favorecen que tanto varones como mujeres puedan llevar a cabo el cuidado y la crianza de las criaturas. Hay pues que denunciar el sexismo en esta diferente socialización y favorecer la construcción y la emergencia de nuevos modelos de pareja asentados en la igualdad, la diversidad y el aprecio por el goce íntimo y cómplice y la corresponsabilidad y el compromiso con la familia.

4º.-SOBRE LOS ATRIBUTOS DE VALOR. Es brutal el aumento de la presión social sobre los atributos físicos de las personas y muy especialmente los de las mujeres **La imagen corporal** (belleza, juventud, delgadez,...) como valor superior para el triunfo en la vida de las mujeres viene a sumarse a las exigencias de la doble orientación y ello a partir de la preadolescencia y durante todas las fases de su vida.

La facilidad con la que hoy se difunden modelos y se sugestionan las mentes más infantiles está favoreciendo un proceso involutivo de cosificación y degradación de las mujeres como seres íntegros dotados también de inteligencia, sensibilidad, creatividad,

valentía, Esto no es gratuito y tiene consecuencias perversas. El beneficio que obtienen las empresas que gravitan alrededor de la imagen de la mujer (moda, cosméticos, clínicas de estética, SPAS, dietistas,..) se hace a costa de la salud física y mental de las propias mujeres y genera una muralla contra el activismo feminista.

La paradoja del culto al cuerpo se esconde tras el sentimiento de insatisfacción o desagrado por el cuerpo real que cada mujer tiene. La publicidad se ceba en un público acrítico, preadolescente y adolescente, que consume desaforadamente con la vana pretensión de acercarse a la imagen idolatrada de cuerpo imposible y estética de evento. Las jovencitas reciben mensajes contradictorios, unos llenos de *glamour* y éxito y otros llenos de cotidianidad y esfuerzo pero, ambos se orientan en la misma dirección: agradar al varón, lograr ser la "elegida". Mientras puedan mantenerse cerca de lo "bello" o brillante se resistirán a aceptar los claroscuros para llegar al mismo objetivo: entre todas las otras iguales a tí. Entre tantas chicas debes ser tú la que atraigas la mirada, la que llares la atención del chico que se acerca al escaparate de los objetos de "regalo" y, si te gusta, debes lograr con tu imagen y tus actitudes generizadas (simpatía, encanto, "saber estar",..) que se decida por tí.

Los modelos virtuales fabricados por las poderosas multinacionales de la comunicación de masas (películas, series televisivas, publicidad, videoclips,..) están "normalizando" y "naturalizando" nuevos estereotipos para la masculinidad/feminidad que continúan alimentando el sexismo: la mujer es por y para el varón (también a la inversa en una minoría de situaciones muy aireadas por la *prensa rosa*) .

Es urgente desmarcarse del sexismo hostil que se esconde tras la cosificación a la que están siendo sometidas las mujeres, la presión que reciben por su imagen es como para sentir náuseas: acaso son muchos los varones que ven afeada su conducta cuando vocean groserías e insultos sobre la anatomía, la manera de vestir, de andar, de mirar, de comportarse, de hablar, de gesticular,..etc. de cualquier mujer que pase por delante de sus ojos, vean en TV, etc.?

Ese micromachismo encubierto de "normalidad" es muy peligroso para el autoconcepto y la autoimagen de las adolescentes. La salud de muchas mujeres se quiebra cuando sugestionadas por las presiones externas hacen de su cotidianidad una lucha obsesiva

por lograr esta o aquella imagen y mantenerla. Es fundamental denunciar y desprestigiar esta cosificación de la mujer por antigua y por perversa. Las mujeres al igual que los varones son muchísimo más que un cuerpo.

En los últimos años la importancia de la imagen corporal ha alcanzado también a los varones, pero sin que condicione su integridad personal. Por muy devaluada que esté la imagen física de un chico, éste siempre tendrá una serie de valores añadidos por ser varón en una sociedad patriarcal: será trabajador, inteligente, bueno, cariñoso, atento, valiente,... Tal vez si se investigasen los devastadores efectos que produce en los varones la devaluación de sus atributos sexuales (tamaño del pene, impotencia sexual, incontinencia sexual,...) y se comparase con los estragos que sufren las mujeres por la devaluación de su imagen corporal, a muchos varones les resultaría más impactante y cercano el fenómeno de la cosificación. Tan cruel y gratuito es el daño que se infringe a un adolescente cuando se pone en entredicho su vigor sexual como cuando se cuestiona la incapacidad del cuerpo de una chica para generar deseo, para atraer la mirada del otro.

El cuerpo de las mujeres como “deleite”, fuente de deseo, de prestigio, de envidia, de valor y de poder, no sólo favorece las estrategias del dominador (competitividad entre mujeres frente a complicitad de las mujeres, infravaloración de la mujer como ser integral, sumisión como alternativa,...).sino que hace cómplices del sistema a muchas mujeres, torna anecdótica la emergencia de mujeres feministas en lugares y cargos tradicionalmente “reservados” a los varones y relentiza su incorporación a la lucha por la igualdad entre los sexos.

5º.- SOBRE LA LIBERTAD Y LA IGUALDAD SEXUAL. En las últimas décadas la norma, la escuela y la publicidad han favorecido una actitud más abierta y libre sobre la sexualidad siempre que se desarrollase dentro del territorio de la “normalidad”, esto es, dentro de la heterosexualidad, reproductiva y coital.

La asignatura de la educación sexual no ha ido más allá de la mera descripción del proceso reproductivo y de la genitalidad asociada al mismo pero ha favorecido la creencia de que ya se vive la sexualidad con libertad e igualdad. La realidad es bien distinta, la liberación sexual no es más que un espejismo.

La sexualidad como componente consustancial de los seres humanos a través de la que pueden disfrutarse sensaciones placenteras y orgásmicas no ha sido objeto de educación sino de deformación. El choque entre: ① el modelo de sexualidad dominante, el modelo coital inscrito y “prescrito” en el imaginario socio-religioso y descrito por los medios de comunicación de masas, ② la creencia de que se vive en un estado de libertad e igualdad sexual y ③ la percepción y significación de la experiencia sexual vivida; suele devenir en conflicto que en muchísimos casos acarrea frustración y sufrimiento.

A las mujeres se las mal educa en su sexualidad desde el mismo momento que se les oculta o niega el derecho a indagar y descubrir su cuerpo como fuente del propio placer; cuando perciben su cuerpo como objeto para la excitación y el disfrute del otro; cuando su sexualidad queda constreñida a los deseos del otro y sin derecho a reclamación o insumisión si ese otro se siente “legitimado”, con derecho sobre ella, por cualquier tipo de compromiso (relación formal de pareja, contrapartida económica,...).

A la mujer se la mal educa en su sexualidad cuando ésta debe someterse a los deseos y los límites que le impone el otro, sometido a su vez a la “tiranía del pene erecto”²⁷; nada debe perturbar este proceso tiránico ya que podría devenir en eyaculación precoz, pene flácido, anorgasmia,...y por ende en pérdida de su masculinidad, falta de autoestima, patologías, etc). Esta situación está muy lejos de ser irrelevante o un asunto menor. ¿Acaso no es enfermiza la práctica de ciertas mujeres que lejos de sentir satisfacción sexual se ven en la “obligación” de llegar/fingir el orgasmo en el mismo momento milagroso en que sus parejas eyaculan para que no se lesione su autoestima, para no frustrar su masculinidad?

Muchas jóvenes sienten el despertar de su sexualidad pero reprimen su satisfacción ya que la manifestación del deseo o la iniciativa en el juego sexual puede producir sospechas sobre su honestidad y “buena conducta”. Paradójicamente frente a esta contención del deseo, muchas chicas se sienten presionadas a acceder a las demandas sexuales del chico que quieren para novio. Este modelo aparentemente igualitario esconde un gran engaño para la agentividad sexual de las chicas. Si la sexualidad es lograr la eyaculación –tiranía del pene erecto- con penetración o sin ella, las chicas se sentirán impelidas a sentirse satisfechas satisfaciendo al tirano. Este modelo no sólo les niega la vivencia de su

²⁷ En la sociedad patriarcal la masculinidad de un varón pivota alrededor de su pene, la sexualidad masculina se ve focalizada y constreñida por la erección del pene y su mantenimiento hasta el momento en el que el varón acepta o accede al orgasmo, hasta alcanzar la eyaculación

propia sexualidad, del disfrute sosegado o acuciante de su propio orgasmo, sino que las “obliga” a fingir placer cuando en realidad están perplejas, frustradas, acomplejadas, etc.

A veces esta realidad se ve agravada por el contradictorio sentimiento de gratitud que algunas mujeres tienen hacia sus parejas por las migajas de placer que pueden obtener de ese modelo sexual. Puesto que ellos son los agentes sólo ellos pueden procurarles algún placer e incluso la plena satisfacción aunque casi siempre el final sea frustrante.

La ausencia de agentividad erótico-sexual de las mujeres, su dependencia respecto de la sexualidad de los varones y la sumisión de éstos a la tiranía del modelo sexual hegemónico heterosexual y coital conforma la médula espinal del sexismo y del maltrato en las relaciones de pareja, ¿cuántos chicos y chicas que logran vivir su sexualidad con plenitud e igualdad van a conducirse de manera sexista en otras facetas y ámbitos socio-familiares?, ¿cuántas chicas educadas en su derecho a conocer y decidir sobre su cuerpo, a explorar, a tomar la iniciativa, a satisfacer y proporcionar placer ,...podrían aceptar la sumisión de una relación de pareja sexista y no corresponsable?.

6º.- SOBRE EL MODELO DE SEXUALIDAD SIN AFECTO, EL SEXO COMO CONSUMO.

En España se ha instalado un negocio formidable en torno a la sexualidad. El juicio y la mirada de los varones jóvenes y menos jóvenes está siendo reorientado hacia un consumo desaforado de sexualidad. Obtener placer sexual sin otra exigencia que la monetaria no sólo es posible sino que socialmente es bastante tolerado e incluso justificado por la “irrefrenable” naturaleza sexual de los varones y también para eludir el “examen de calidad orgásmica” al que algunas novias “exigentes” les someten cuando ellos hacen uso “su derecho” a la satisfacción sexual. El modelo sexual dominante está perdiendo su componente afectivo, su parte de compromiso emocional y está quedando reducido al sexo. Así las relaciones sexuales descarnadas de sentimientos resultan saciantes en un primer momento pero no satisfacen plenamente por lo que al poco tiempo reaparece la sensación de deseo y necesidad sexual.. Esta sexualidad desprovista de afecto deviene en una sexualidad consumista que al tiempo que favorece el negocio de la prostitución y la pornografía está generando en los varones rechazo o retraso en el compromiso de pareja.

Ante la falta de compromiso por parte de muchos jóvenes, las chicas pueden optar por seguir el modelo masculino de sexualidad desprovista de afecto, sexualidad de usar y tirar, sexualidad consumista.

Este modelo de sexualidad no está siendo cuestionado por cuanto no pone en tela de juicio el modelo patriarcal dominante, heterosexual y coital y puede resultar especialmente interesante para quienes rechazan el discurso sobre la necesidad de socializar por igual a niñas y niños en la agentividad, la libertad y el derecho a descubrir y satisfacer su deseo y su placer sexual.

Si pensamos en el formidable negocio que se mueve alrededor de los estereotipos de mujer que se derivan del espejismo de libertad e igualdad sexual, de la idolatría de la sociedad de consumo por la imagen corporal y de la alabanza de las mujeres que aceptan sin queja desempeñar el rol tradicional de esposa y madre, no nos extrañará que se mantenga prácticamente intacta la diferente socialización de niños y niñas en cuanto a su sexualidad. El cuerpo de la mujer como recurso para hacer dinero -pornografía, prostitución, publicidad, explotada doméstica, ...- , como impulso para ganar dinero -consumista de promesas de belleza y juventud-, como fuente de riqueza reproductora de seres humanos, .. En nuestro país la prostitución mueve 50 millones de euros cada día, el trabajo de las amas de casa se valora en 2 billones de euros anuales,...

La confluencia de los factores señalados forma un *cocktail* corrosivo para la emergencia de la mujer no subordinada ni alienada por razón de su sexo biológico. Aún a costa de parecer poco mesurada en el análisis, considero que ciertos indicadores son tan alarmantes como la primera tala de pinos en la costa mediterránea. La actitud de muchos padres y madres de aceptación, resignación, estimulación de sus hijas adolescentes hacia la anorexia o el consumo de cirugía estética para exagerar aquellas partes del cuerpo que la moda difunde como los mayores atributos sexuales a los ojos de los varones (senos, labios, nalgas,...) es uno de esos potentes indicadores. Es cierto que una sociedad como la nuestra, con una de las tasas de natalidad más baja del mundo, tanto los hijos como las hijas son tesoros en los que hay que invertir para facilitarles el mejor porvenir, sin embargo la balanza de inversión sigue siendo sexista, no tanto porque en las niñas se invierta menos capital, sino porque la inversión se sigue orientando en su faceta de ser dependiente que debe procurarse un esposo.

Si se socializa por igual a chicas y chicos para que sean libres, independientes y agentes de su propia historia personal, social y profesional será imprescindible que se deconstruya el modelo de sexualidad hegemónica (heterosexual y coital) y se socialice y forme también en la agentividad sexual de las chicas, en su derecho a conocer y gozar de cada centímetro y de cada suspiro de su ser. . El “desde siempre” y el “como siempre” sólo pueden rechazarse a través del cuestionamiento, el conflicto, la duda,... sobre esas “verdades” que difunde el sexismo y que se va inscribiendo en la piel de cada uno y cada una de nosotras. Problematicar la sumisión y la dependencia de la erótica y el placer sexual de las chicas y mujeres es una buena estrategia, un buen revulsivo contra la asimetría.

Cuando los cuerpos obtengan y proporcionen todo el placer que les sea posible sin importar cuál sea su adscripción sexual estaremos más cerca de vencer el sexismo en la vida de pareja, romper los techos de cristal, salir del suelo pegajoso,...de pensar, sentir, decidir y actuar con libertad por, para y sobre nosotras mismas.

SOCIALIZAR Y FORMAR A LAS JÓVENES PARA SU AGENTIVIDAD SEXUAL ES ABONAR DE IGUALDAD LAS RELACIONES ENTRE LOS SEXOS Y FAVORECER SU LIBERACIÓN DEL SEXISMO POR MUY “BENEVOLENTE” QUE SEA SU DISFRAZ

BIBLIOGRAFÍA:

AGUADO, Ana (2003): "Género y ciudadanía en la formación de la sociedad burguesa". *Arenal: Revista de historia de mujeres*, Vol. 10, Nº 1

AIXELÁ, Yolanda (2005): "Androcentrismo, antropológicos y el impacto del Feminismo en la Antropología". Recurso del Master en Género y Políticas de Igualdad. Instituto Universitario de Estudios de la Mujer. Universitat de València.

ALBERDI, Cristina (2003): "La conferencia de Pekín: una nueva forma de ver el poder. El empoderamiento". Disponible en: <http://www-nodo50.org/mujeres/beijing-alberdi-balance.html>

ÁLVAREZ, Angeles (2005): "La violencia contra nosotras", En <http://www.mujeresenred.net/>

AMARA, Fadela (2004): *Ni putas ni sumisas*. Valencia, Cátedra, Universitat de València

AMORÓS, Celia (2005): *La gran diferencia y sus pequeñas consecuencias...para las luchas de las mujeres*. Madrid, Cátedra

ARBE Francisca, APAOLAZA José Miguel, CUCÓ Josepa DEL VALLE Teresa (Coord.), DIÉZ Carmen, ESTEBAN, Mari Luz, ETXEBERRIA Feli, MAQUIEIRA Virginia (2002): *Modelos emergentes en los sistemas y las relaciones de género*. Madrid, Ed. Narcea

BARBERÁ, Esther., (2004): "Perspectiva cognitiva-social: estereotipos y esquemas de género". En E. Barberá e I. Martínez Benlloch (Coords), *Psicología y Género*, Madrid: Pearson

BERGER, Peter y LUCKMAN, Thomas.(1989): *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires. Amorrortu

BERNSTEIN, Basil (1990): *Poder, educación y conciencia*. Barcelona. El Roure

BLAZQUEZ, Jose María (2000): "Los anticonceptivos en la Antigüedad Clásica" Taller Digital de la Universidad de Alicante. Actas del Segundo Seminario de Estudios sobre la Mujer en la antigüedad, Valencia 2000,

BOLUFER, Mónica (2006): "Espacios de sociabilidad intelectual siglo XVII-XVIII"; "Escritura femenina y publicación en el siglo XVIII: De la expresión personal a la "República de las letras"; "La realidad y el deseo: formas de subjetividad femenina en la época moderna". Recursos del Master en Género y Políticas de Igualdad. Instituto Universitario de Estudios de la Mujer. Universitat de València.

BONILLA, Amparo (2004): "Relaciones entre los sexos y de género en psicología". En E. Barberá e I. Martínez (Coords), *Psicología y Género*, Madrid: Pearson

BONILLA, Amparo (2005): "El sistema sexo/género", "La construcción de la realidad sexuada y la sexualización de las diferencias". Recurso del Master en Género y Políticas de Igualdad del Instituto Universitario de Estudios de la Mujer, Universitat de València, 2006.

- BONINO, Luis (1995): "Desvelando los micromachismos en la vida conyugal". En J. Corsi (Coord.), *Violencia masculina en la pareja. Una aproximación al diagnóstico y a los modelos de intervención..* Buenos Aires. Paidós
- BOSCH, Esperanza y FERRER, Victoria A (2000): *La voz de las invisibles. Las víctimas de un mal amor que mata.* Madrid. Cátedra. Colección Feminismos
- BOURDIEU, Pierre (2000): *La dominación masculina.* Anagrama Barcelona
- BRUNER, Jerome (1991): *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva.* Madrid. Alianza
- BURGOS, Elvira (2006): "Haciendo y deshaciendo el género" en *Riff Raff. Revista de Pensamiento y Cultura*, n.º 030, 2.ª época, invierno de 2006
- BUTLER, Judith (2004): *Regulaciones De Género*, en *Undoing Gender*. Disponible en : <http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/>
- BUTLER, Judith (2001): "Actos corporales subversivos". En *El género en disputa* Ed. Paidós, Barcelona
- CALA, Mª Jesús y TRIGO, Eva (2004): "Metología y procesamientos de análisis". En Ester Barberá e Isabel Martínez Benloch (Coords.). *Psicología y género.* Madrid. Pearson Ediciones.
- CASTRO, Mariela (2003): "El sexo como juez universal del ser humano". En www.cenesex.sld.cu/webs/diversidad/juez.htm
- CHALMERS, Alan. (1982): *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?*, Madrid, Siglo XXI
- CHOMSKY, Noam y DIETERICH, Heinz (1995) *La sociedad global. Educación, Mercado y Democracia.* México, J.M. Contrapuntos
- COBO, Rosa (1995): "El estado de naturaleza y los límites de la igualdad", en Rosa Cobo. *Fundamentos del patriarcado moderno. Jean Jaques Rousseau.* Ed. Cátedra, Madrid
- COBO, Rosa (1995): *Fundamentos del patriarcado moderno. Jean Jacques Rousseau.* Madrid, Cátedra. Col. Feminismos
- COMISIÓ EUROPEA (1998): *100 palabras para la igualdad. Glosario de términos relativos a la igualdad entre hombres y mujeres.* Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas
- DE BEAUVOIR, Simone (2005): *El segundo sexo.* Traducción de Edición Gallimard 1949, Madrid, Cátedra. Col. Feminismos (orig. 1949)
- DEL OLMO, Gemma y MÉNDEZ, Ana (2003): *En femenino y en masculino. En dos palabras.* Madrid. Instituto de la Mujer. Serie Lenguaje nº 2
- DELGADO, Margarita (1997): "Cambios en las pautas de reproducción". En Garrido, LUIS y GIL Enrique (eds.) *Estrategias familiares.* Fuenlabrada (Madrid), Alianza Universidad
- DUBY, Georges y PERROT, Michelle (1993): *Historia de las mujeres en Occidente.* Madrid. Taurus,

- EXPÓSITO, Francisca.; MOYA, Miguel Y GLICK, Peter. (1998): "Sexismo ambivalente: medición y correlatos". *Revista de Psicología Social*, 13, 159-169
- FACIO, Alda (1998): "Engenerando nuestras perspectivas", Otras Miradas. Grupo de Investigación en Género y Sexualidad GIGSEX, Los andes Mérida-Venezuela (www.saber.ula.ve/gigsex)
- FAUSTO-STERLING, Anne (1993): "Los cinco sexos". En [/www.zenkiu.net/papers/llegeix_es](http://www.zenkiu.net/papers/llegeix_es)
- FERNÁNDEZ, Juan (2004): "Perspectiva evolutiva: identidades y desarrollos de comportamientos según el género", En Ester Barberá e Isabel Martínez, 2004 (coords) *Psicología y Género* Madrid. Ed. Pearson
- FERNÁNDEZ, Juan. (Coord.) (1998): *Género y Sociedad*. Madrid. Pirámide
- FISHER, Helen (2005): *Por qué amamos. Naturaleza y química del amor romántico*. Madrid, Santillana. Punto de lectura.
- FOUCAULT, Michel (2006): *Historia de la Sexualidad (I) La voluntad del saber*, Madrid, Siglo XXI (orig. 1976)
- FOUCAULT, Michel (2006): *Historia de la Sexualidad (III) El cuidado de sí*, Madrid, Siglo XXI (orig. 1976)
- FREIXAS, Anna (1998): "La salud y la vida de las mujeres. Un tema que hay que tomar en serio". *Crítica*, 860, 44-46
- FRIEDAN, Betty (1965): *La mística de la feminidad*, Barcelona, Ediciones Sagitario.
- GIDDENS, Anthony (1992): *La transformación de la intimidad. Sexualidad y amor en las sociedades modernas*. Madrid. Cátedra
- GIL CALVO, Enrique (1991): *La mujer cuarteada. Utero, Deseo y Safo*. Barcelona Anagrama. Colección Argumentos
- GLICK, P. Y FISKE, S.T. (1996): The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 491-512
- GONZÁLEZ DE CHÁVEZ, María Asunción (1998): "La inhibición (prescrita) de la pulsión hostil: la represión de la agresividad y de la asertividad", En *Feminidad y masculinidad. Subjetividad y orden simbólico*, Madrid, Biblioteca-Nueva
- INE (Instituto Nacional de Estadística) (2005): *Encuesta de la Condiciones de Vida*. Madrid, INE
- IZQUIERDO, Carolina (2005): "Cuerpo, sexualidad y emociones". II Congreso Estatal –Fundación Isonomía, Mujeres Jóvenes: ¿los nuevos feminismos?
- JOYES, Inés (1998): "Apología de las mujeres" "El dulce dominio del sentimiento" Recursos del Master en Género y Políticas de Igualdad. Instituto Universitario de Estudios de la Mujer, Universitat de València, 2006
- JULIANO, Dolores (2004): *Excluidas y marginadas. Una aproximación antropológica*. Valencia, Cátedra, Universitat de València. Instituto de la Mujer

- LAMAS, Marta (1993): "Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género". En <http://www.udg.mx/laventana/libr1/lamas.html>.
- LAMEIRAS, Maria (2005): "El sexismo y sus caras: de la hostilidad a la ambivalencia", Anuario de Sexología 2005. Universidad Vigo.
- LAMEIRAS, María. Y RODRIGUEZ, Yolanda (2002): "Evaluación del sexismo moderno en adolescentes" *Revista de Psicología Social*, 17, 119-127
- LAQUEUR, Thomas (1994): *La construcción del sexo. Cuerpo y género desde los griegos hasta Freud*; Madrid, Cátedra
- LLEDÓ, Eulalia (Coord.) (2004): *De mujeres y diccionarios. Evolución de lo femenino en la 22ª edición de la DRAE*. Madrid, Instituto de la Mujer
- LÓPEZ Félix. (2004): "Conducta sexual de mujeres y varones: iguales y diferentes". En Esther Barberá e Isabel Martínez (Coords), *Psicología y Género* Madrid: Pearson
- LURIA, Alexander(1980): *Los procesos cognitivos. Análisis socio-histórico* Barcelona. Fontanella
- MARTÍNEZ, Isabel (2004): "Diferencia sexual y salud: un análisis desde las políticas de igualdad de género". En E. Barberá e I. Martínez (Coords), *Psicología y Género*, Madrid, Pearson
- MARTÍNEZ BENLLOCH, Isabel y BONILLA, Amparo (2000): *Sistemas sexo/género, identidades y construcción de las subjetividad*. Valencia, Publicaciones de la Universitat de València
- MASTERS, William .H. Y JOHNSON, Virginia .E. (1978): *El vínculo del placer. Un nuevo enfoque del compromiso sexual..* Barcelona, Ediciones Grijalbo S.A. . Col. "Relaciones Humanas y Sexología" 1
- MEAD, Margaret (1949): "El significado de las preguntas que nos planteamos". Recurso del Master en Género y Políticas de Igualdad. Instituto Universitario de Estudios de la Mujer, Universitat de València, 2006
- MERNISSI, Fátima (1997): *Las sultanas olvidadas*. Barcelona. Muchnik Editores S.A..
- MORANT, Isabel y BOLUFER, Mónica (2006): "Sobre la razón, la educación y el amor de las mujeres: mujeres y hombre en la España y en la Francia de las luces"; "Presentación. Historia de las mujeres e historia de la vida privada: confluencias historiográficas". Recurso del Master en Género y Políticas de Igualdad. Instituto Universitario de Estudios de la Mujer, Universitat de València, 2006
- MOYA, Miguel (2004): "Actitudes sexistas y nuevas formas de sexismo". En E. Barberá e I. Martínez Benlloch (Coords), *Psicología y Género*, Madrid, Pearson
- MOYA, Miguel, PÁEZ, Darío, GLICK, Peter., FERNANDEZ, Itziar. y POESCHI, Gabrielle.. (2001): "Sexismo, masculinidad-feminidad y factores culturales". *Revista Española de Motivación y Emoción*, 3, 127-142
- NAVARRO, Esperanza (2004) "Género y relaciones íntimas". En E. Barberá e I. Martínez Benlloch (Coords), *Psicología y Género*, Madrid, Pearson

- PASTOR, Rosa (2004): "Cuerpo y género: representación e imagen corporal". En E. Barberá e I. Martínez Benlloch (Coords), *Psicología y Género*, Madrid, Pearson
- PERDOUD, Regine (1982): *La mujer en tiempos de las catedrales*. Barcelona, Colección Plural. Historia
- PULEO, Alicia H. (2005): "El patriarcado: ¿una organización social superada?", *Temas para el debate*, nº133, diciembre 2005
- QUEROL, María Ángeles (2005): "Las mujeres en los relatos sobre los orígenes de la humanidad", en *Historia de las Mujeres en España y América Latina*, Madrid, Ed. Cátedra
- RAMOS, Esther. (2000): Proyecto DETECTA, sobre el sexismo ambivalente en adolescentes.
- ROJAS D, Luis (2005): "Para una historia del matrimonio occidental. La sociedad romano-germánica. Siglos VI-XI" En <http://omega.fdo-may.ubiobio.cl/>
- ROUSSEAU, J.J. (1989): *Sobre el origen y fundamento de las desigualdades* Madrid. Alianza
- RUBIN, Gayle (1975): "El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo" *Nueva Antropología*, Vol. VIII, 30, México 1986, (orig. 1975). Recurso del Master en Género y Políticas de Igualdad. Instituto Universitario de Estudios de la Mujer, Universitat de València, 2006
- RUBIN, Gayle (1989): "Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad". En Carole S. Vance (Comp.) *Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina*. Madrid, Revolución S.A.
- SÁNCHEZ, Ana (2003): "La cuestión del género desde la perspectiva de la construcción del conocimiento". En Congreso sobre Mujeres y hombres: salud, ciencia y tecnología, Barcelona. En [www Quark 27](http://www.Quark27.com) . Barcelona,
- SÁNCHEZ, Ana (2006): "Innato/adquirido: la construcción dialógica de lo femenino/masculino en el discurso biológico". En *Clepsydra: revista de estudios de género y teoría feminista*, Nº. 5
- SÁNCHEZ, Cristina (2000): "La difícil alianza entre ciudadanía y género". en Pilar Pérez Cantó (ed.) *También somos ciudadanas*. Madrid, Ediciones de la UAM
- SANFELIÚ, Llum (2006): "Historia y género: La perspectiva no androcéntrica" Recurso del Master en Género y Políticas de Igualdad. Instituto Universitario de Estudios de la Mujer, Universitat de València, 2006
- SARRIÓ, Maite, BARBERÁ, Esther, RAMOS, Amparo y CANDELA, Carlos.(2002): "El techo de cristal en la promoción profesional de las mujeres". *Revista de Psicología Social*, 17,
- SASTRE Genoveva., MORENO Montserrat. (2004): "Una perspectiva de género sobre conflictos y violencia". En E. Barberá e I. Martínez Benlloch (Coords), *Psicología y Género*, Madrid, Pearson
- SAU, Victoria. (2004): "Psicología y feminismo(s)" En E. Barberá e I. Martínez Benlloch (Coords), *Psicología y Género*, Madrid, Pearson

SCOTT, Joan W (1990): "El género: una categoría útil para el análisis histórico", "Historia de las mujeres". Recurso del Master en Género y Políticas de Igualdad. Instituto Universitario de Estudios de la Mujer, Universitat de València, 2006

SENDÓN DE LEÓN, Victoria (2002): *Marcar las diferencias*, Barcelona, Icaria,

SEVILLA, Julia (2000): "Derecho constitucional y género" Recurso del Master en Género y Políticas de Igualdad. Instituto Universitario de Estudios de la Mujer, Universitat de València, 2006

SIMÓN, Elena (2002): *Democracia vital. Mujeres y hombres hacia la plena ciudadanía*. Madrid, Narcea

SUBIRATS, Marina (1997): "El trabajo doméstico, nueva frontera para la igualdad". En L. Garrido y E. Gil Calvo (eds.) *Estrategias familiares*. Fuenlabrada (Madrid), Alianza Universidad

UNESCO (1996): Informe a la... Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI, presidida por Jacques Delors. *La Educación es un arma cargada de futuro*. Madrid, Santillana

UNGER, R.K.. (1994): "Los reflejos imperfectos de la realidad: la psicología construye los roles sexuales". En R.T. Hare-Mustin y J. Marecek (Coords.), *Marcar la diferencia. Psicología y construcción de los sexos*. Barcelona, Herder (orig, 1990)

VALCÁRCCEL, Amelia. (2002): *Ética para un mundo global Una apuesta por el humanismo frente al fanatismo*. Madrid, Temas de hoy

VALLS-LLOBET, Carmen (2000): "Desigualdades de género en salud pública" En AA.VV.: *Género y salud* (pp. 16-22). Madrid, Instituto de la Mujer

VANCE, Carole S. (coord.) (1989): *Placer y Peligro Explorando la sexualidad femenina*, Madrid, Ed. Revolución,

VARELA, Nuria (2005): *Feminismo para principiantes*. Barcelona, Ediciones B

VENTURA, Lourdes (2000): *La tiranía de la belleza. Las mujeres en los modelos estéticos*. Barcelona, Plaza y Janés

VYGOTSKI, Lev (1964): *Pensamiento y lenguaje*, Buenos Aires, Lantaró (orig. 1934)

WOLLSTONECRAFT, Mary (1994) *Vindicación de los derechos de la mujer*. Madrid, Cátedra. Col Feminismos (orig. 1792)

YALOM, Marilyn (2003) *Historia de la Esposa*. Ediciones Salamandra S.A. Barcelona,